

**- LA IGLESIA DE MEDELLIN Y EL MOVIMIENTO
ESTUDIANTIL DE AMERICA LATINA -**

SUMARIO

- 1-La Iglesia Latinoamericana.
Breve reseña histórica.
- 2-El Movimiento Estudiantil.
 - 2.1.La Reforma de Córdoba.
 - 2.2.Características del Movimiento Estudiantil
- 3-Relaciones Iglesia-Movimiento Estudiantil.
- 4-Medellín .
 - 4.1.Latinoamericanización del Vaticano II.
 - 4.2.Porósitos de Medellín.
 - 4.3.Derroteros fundamentales.
 - 4,4.Medellín y su consideración específica -
de lo universitario.
 - 4.5.Significado histórico de Medellín.
- 5-El movimiento estudiantil y la Iglesia de Medellín.
 - 5.1.El Movimiento Estudiantil:Crisis estructural.
 - 5.2.México, Uruguay, Brasil, Argentina y Paraguay.
- 6-Proyecciones futuras de Medellín
Citas Bibliográficas.

Carlos Horacio Urán R.
Montevideo Enero 1970.

INTRODUCCION

Es por su Mensaje secular, no por su Mensaje de Fé por lo que Medellín ha hecho y continuará haciendo impartido para los cristianos de América Latina. Del desarrollismo de Mar del Plata, en un viraje ideológico profundo, la Iglesia nuestra pasó a enfrentar a nivel de declaraciones jerárquicas al neocolonialismo y al colonialismo interno, oficializando e institucionalizando así la protesta tenida hasta entonces como una acción de minorías rebeldes.(2)

Esta opción ideológica de Medellín, que coincide con lo que ya antes muchos cristianos individualmente y a nivel de instituciones habían hecho, viene a introducir una lucha interna en la vida de la Iglesia ya no solo entre progresistas y conservadores, sino también entre los que optando por grupos políticos diferentes dentro de las filas de izquierda, sienten estar concretizando fielmente a Medellín.

La insistencia en la unidad del Mensaje de Cristo, será tarea infatigable de la Iglesia Latinoamericana, para evitar una coexistencia pacífica que aniquile sus fuerzas y destruya su misión específica de amor entre los hombres.

Medellín cierra una etapa en nuestra historia e inaugura otra; no es un acaso, un hecho aislado. En un desenvolvimiento dialéctico, aparece como una afirmación de valores exigida por la situación de nuestros pueblos, afirmación que impulsará a su vez una búsqueda de un mayor acercamiento y fidelidad evangélicos.

En una primera parte de nuestro trabajo, tomaremos cada uno de los términos de análisis, es decir, la Iglesia Latinoamericana y el Movimiento Estudiantil, tratando de comprender brevemente su historia y evolución, el papel desempeñado y su imagen, para relacionarlos luego y poder ver en el estudio de Medellín su implicancia, así como también, para poder explicitar las repercusiones y proyecciones futuras.

1 - La Iglesia Latinoamericana

Breve reseña histórica :

La Iglesia, jerarquía y clero, que vino de España y que en nuestro tiempo ha sido juzgada más por su pasividad y su complicidad, que por su profetismo, se ha ubicado siempre de la misma manera con relación al poder político y a los imperios de turno ? es que por primera vez se inscribe en la línea de fidelidad al evangelio ? o

es que habiéndose encarnado en la historia del hombre latinoamericano, ha vivido también sus alienaciones y se ha preocupado por su superación ?.

Parecería que el sometimiento al poder temporal por cuya obra se estableció en nuestras tierras, es la nota más definitoria y característica de la Iglesia Latinoamericana, en los cuatro siglos y medio de existencia americana. España y Portugal abanderados de la expansión europea en el Siglo XVI, empeñadas en alcanzar el Islam y llegar hasta el Extremo Oriente, encontraron nuestro mundo amplio y abierto a la "conquista misional", para lo cual los ojos de Roma impotente, se fueron asegurando hasta conseguirlo, la mínima intervención pontificia en sus propias iglesias nacionales. Con el "Patronato Regio" la sujeción de la Iglesia al Estado alcanzó límites insospechados. La evangelización del nuevo mundo estaba controlada institucionalmente por los ^{estados} conquistadores, sin relación directa con el papado., y mediante este dominio característico de todo el período de la Cristiandad Indiana (1492 - 1808) fueron mellando progresivamente el verdadero espíritu misional de la Iglesia, aunque no pudieron acabarlo definitivamente; cuando la sujeción no les fué posible, los estados recurrieron a la expulsión como acurriera con los jesuitas.(1)

Pero esta Iglesia, floreciente en cuanto dependía de conquistadores de un metrópoli pujante, sufre su revés con el desvanecimiento del imperio hispánico. El oro sacado de la Indias, que inundó a Europa y que fuera a parar a las arcas de los industriales de Inglaterra, Italia, Francia, Holanda y Hamburgo, fué la riqueza y a la vez la perdición de España. Mientras triunfa el mercantilismo en Europa España olvidaba la economía y en vez de artesanos hay hidalgos y siervos. "Mientras Europa crea una economía burguesa moderna, la España austriaca espiritualiza su miseria en un Quijote sarcástico y sueña con novelas de caballería"(2). En los estertores del S. XVIII la ruina del Imperio Español era incontenible y el centro de Europa se traslada a Inglaterra, Francia y Holanda. Inglaterra en expansión de su mercado pasa a ser el patrón económico

de las Indias y apoya su independencia. La Iglesia acepta el movimiento emancipador y lo refuerza, queriendo sin embargo permanecer fiel a España y a su Rey Fernando y deviene en su seno una crisis por la toma de diferentes opciones políticas, apesar de no haber graves problemas religiosos.

Mientras los obispos en general, tributarios del Régimen de Patronato, permanecieron mas partidarios del Rey que de los nuevos gobiernos, el clero en general jugó un papel decisivo del lado de la revolución; en medio de una tremenda desorganización del Cuerpo Episcopal con la consiguiente ausencia de ordenaciones sacerdotales y religiosas, clausura de seminarios, desconexión de parroquias etc. los sacerdotes guerreros o políticos tampoco pudieron volver a su vida deapostolado, y mucho menos lo pudieron hacer después cuando la Iglesia empezó a ser perseguida por los gobiernos liberales establecidos luego de la ⁱⁿdependencia.

Una vez independientes las antiguas colonias, la Iglesia se adapta a la nueva situación política caracterizada por los gobiernos inexperientes y así sobrevive hasta nuestros días; la Iglesia llamada hacia su reorganización, se siente incapaz de hacerlo por sí sola y se empieza a estrangular mas cada día! Esta crisis es mucho mayor que la Revolución Francesa para la Iglesia en Francia, y ya que la cercanía de Roma y la presencia numerosa de cristiandades no afectadas permitirán en poco tiempo la reconstrucción; en cambio A. Latina producida la emancipación debía hacerlo por sí sola"(3).

El proceso de la Iglesia puede dividirse en tres etapas, tomando como guía al episcopado y no al bajo clero. Dice Egafia al respecto (4): "En la primera obra bajo el peso del juramento prestado de fidelismo a la monarquía; se oponen en cuanto le permiten a cada obispo las circunstancias, al cambio de régimen, lo reprueban, alguno actúa personalmente en filas realistas; en la segunda fase se adhieren al movimiento emancipador, pero siempre en la hipótesis de que el nuevo gobierno se pronuncie a favor de Fernando VII, destronado de Bayona; en estas dos fases los guía su arraigado fernandismo; en la tercera fase, ante los hechos ya consumados, si es que aún continúan en el suelo americano, se someten al nuevo orden político y así entran en la historia de la Iglesia americana republicana. En las dos primeras fases, por tanto, no hay un cambio sustancial, su actitud es profundamente legitimista. El paso de la segunda a la tercera de las fases, ya denuncia un cambio ideológico".

Hostálgica del Antiguo Régimen que aún permanecía en la mentalidad eclesiástica, es sorprendida por la Revolución Industrial, contra cuyo capitalismo reaccionará pálidamente por medio de la llamada "Doctrina Social" y la "Rerum Novarum" con lo que buscaba la humanización del capitalismo y no su destrucción como sistema(5). Con el capitalismo industrial empieza la modernización como reflejo; se trata de agrandar los centros de poder, de explotar con mas intensidad materias primas que reclama el imperio; las antiguas colonias marchan a remolque y esto que sucede en el orden político, se refleja también en la Iglesia. En el Siglo XIX después de una saludable separación de los estados

que empieza paulatinamente, deviene una época de romanización que siendo conveniente al principio en cuanto a unificación al rededor del centro, se torna luego perjudicial ya que la Iglesia latinoamericana pierde la posibilidad de tener una conciencia de sí. Esta conciencia refleja se extiende hasta Medellín puesto que aún después del Vaticano II era ese empuje nacido en Europa, lo que la llevaba a delante.

Al respecto H. de Lima Vaz dice que "No Brasil (e na América Latina) a Igreja - tradicional se formou como um reflexo daquelas velhas Cristandades (sobretudo da cristandade ibérica), assim como toda a historia do continente foi uma historia-reflexo e nao uma historia fonte"(6).

Ensayando una conclusión diríamos que la Iglesia en A. Latina recibió su imagen del poder político constituido con una marcada influencia de Roma desde la segunda mitad del S. XIX; y si consideramos que la historia de la política desde entonces es en América la de los imperios (español primero, inglés y norteamericano después), y la de la curia romana es la historia del integristo-fundamentalmente con algunos altibajos, concluimos que la imagen de la Iglesia tenía que ser la de la explotación, el imperialismo, la oligarquía, el integristo, el conservadurismo y cuando mas el reformismo, mientras por otro lado el pueblo se debatía entre la opresión y la miseria.

El papel de la Iglesia en nuestros países nunca fué decisivo sino por su cohesión y su pasividad. La carencia de una reflexión propia fué otra nota característica; así en el Concilio de Trento, no hubo representación del obispo latinoamericano. Igualmente en el Concilio Vaticano I, los pocos presentes se encontraban a tal grado desorientados en la temática, que su colaboración solo contribuyó a afirmar las posiciones en la línea de la centralización y la cristiandad(7), y en el Vaticano II la Iglesia Latinoamericana no tomó la palabra, sino que esta le fué cedida. "El concilio Vaticano II tomó a la Iglesia Latinoamericana desprevenida: fué un rayo de plácido. La Iglesia de A. Latina, romanizada, no había contribuido a gestar el concilio, obra primordial de las iglesias de Francia y Alemania que habían sufrido intensamente los nuevos problemas y eran el foco radiante de la inteligencia cristiana"(8). "E a nova imagem da Igreja e também refletida sobre nos porque, inegavelmente pouco o nenhum foi o trabalho interno de reflexão, de crítica, de experiências das igrejas latinoamericanas que pudesse ser apontado como contribuição original sua a renovação conciliar da imagem da igreja(9).

Este breve rodeo histórico ha sido necesario para clarificar la imagen de la Iglesia, elemento necesario en el desarrollo posterior de nuestro trabajo e el hacer el relacionamiento con el movimiento estudiantil, carente también de conciencia propia como lo veremos luego, y por lo mismo receptor de impre

siones generales. Vamos a tomar ahora el segundo término de análisis, a saber,

2 - EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

2.1.- La Reforma de Córdoba: Fué en Córdoba (Argentina) en donde en 1918 el movimiento estudiantil latinoamericano tuvo su partida de nacimiento cuando los estudiantes de esta ciudad, en la que conservaban todavía las mas puras tradiciones, mas aún que en Buenos Aires, cansados de asumir un papel siempre pasivo, proclaman que "la soberanía de dar el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes" y denuncian "el arcaico y bárbaro concepto de autoridad", el anacrónico régimen universitario y administrativo y los métodos docentes "viciados de un estrecho dogmatismo" que contribuían a mantener la universidad apartada de la ciencia y de las disciplinas modernas. "Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten; estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana". Ese fué su grito a la juventud de toda la nación latinoamericana.

Esta reforma que como su nombre lo señala no tocaba las raíces profundas de la situación que pretendía modificar, animada por el estallido de la revolución rusa y apoyada por el gobierno radical de Irigoyen que buscaba desalojar de todas las posiciones a los representantes de la oligarquía, se inscribe en el marco de las mas antiguas tradiciones católicas y también del clásico liberalismo masónico. La coexistencia en la universidad de católicos y liberales, era una de las notas mas características. Pero por encima de todo, son otros los elementos mas definitorios que la hacen perdurable, a saber: 1- Su caracter latinoamericano ; 2- Su composición de clase y 3- Su marcado anticlericalismo.

En efecto, el grito de Córdoba mas que dirigirse a Buenos Aires o a las demás provincias argentinas, adoptó un tono mas amplio, y como tal era recibido en los demás centros universitarios latinoamericanos que actualizaron su significado años mas tarde, habiendo tenido su primer congreso en México en Septiembre de 1921. Er el eco bolivariano en los oídos de la juventud.

En cuanto a la composición de clase, de clase media mas propiamente, son muchos los autores que lo confirman desde una visión histórica y sociológica. Esta tesis suficientemente defendida y difundida, tan útil para análisis políticos, sociológicos y cuando se quieren establecer las causas de las carencias del movimiento estudiantil, se ve sin embargo matizada por apreciaciones empírico-realistas sobre las causas de la actual protesta

estudiantil como lo veremos mas adelante, poniéndola en peligro.

Al respecto tenemos que Córdoba-dice el escritor uruguayo Alberto Methol → Ferré - se inscribe como efecto de la primera gran oleada de las clases medias en la historia de América Latina, que recorre entre 1910 y 1920 y casi la abarca por entero, con distintos grados de incidencia y poder. Batlle en Uruguay, Irigoyen en Argentina, Alessandri en Chile, Billinghamurst y Leguía en Perú, Saavedra en Bolivia, Suárez en Colombia y Maderos y Carranza en México aquí complicada con la revolución agraria, serán sus portavoces. Córdoba es la repercusión de esa onda sísmica que remueve a los viejos patrimonios. Es la primera oleada conjunta de las clases medias dentro del viejo sistema patrio terrateniente y de oligarquías comerciales, signo de nuestro atraso y nuestra dependencia agroexportadora. Y el arriete tomo la figura del estudiante. - La pujanza de las juventudes latinoamericanas que alborea con el siglo, es señal de la formación ascendente de las clases medias, que quieren hacerse un lugar bajo el sol. (10).

En la misma postura se coloca la socióloga brasileña Marialice M. Foracchi - cuando dice que el movimiento de Reforma Universitaria surge - en cuanto sea posible generalizar en términos de América Latina - socialmente identificada con la formación de las clases medias urbanas (11) y que el movimiento estudiantil de Reforma Universitaria traduce las exigencias de esta clase en busca de ascensión social y de participación en el poder político (12).

Este hecho parece indiscutible. El que hoy podamos hacer variar la exclusiva dependencia de la protesta estudiantil, atribuida al origen de clase (2), no le quita su validez como constatación histórica-sociológica. Aunque el surgimiento de las clases esté ligado con el proceso de industrialización capitalista, el hecho es que en A. Latina se han dado también "por reflejo" en la medida en que tratan de seguir la vida de las metrópolis. En cuanto el proceso de industrialización avance, se irán delineando mejor, pero en todo caso ya se han dado antes de él.

(2) Un Seminario Latinoamericano de Asesores Eclesiásticos Universitarios - organizado por el Secretariado Lat. Miec-Jeci, ha demostrado que la protesta estudiantil no tiene su origen exclusivo en la procedencia de clase, sino que todas las clases alimentan a todos los grupos. El origen de clase no explica por sí sola ni la contestación ni el comportamiento ni las opciones de las minorías que llevan adelante la protesta, la que es ante todo una protesta social. A esta constatación se llegó después de la evaluación de los informes de los participantes comprometidos con esa realidad, los que se refirieron a ella haciendo a un lado todo esquema teórico preconcebido. - Las conclusiones de este seminario se publicarán próximamente bajo el "La Fé y la protesta estudiantil en A. Latina" por Ed. Centro de Doc. Miec-Jeci de Montevideo.

Esta apreciación de clase en el análisis de la Reforma, continúa siendo válido en la consideración del movimiento universitario que avanza después de 1918, caracterizado por la ocupación de su campo por las clases medias que han trasladado hasta él su propia problemática incluyendo aspectos muy interesantes - como el de la radicalidad en la lucha, la que siendo ambigua consigue algunas veces tomar al estudiante con una fuerza capaz de hacerle superar la misma - clase de origen.

Hemos tocado con alguna dedicación este punto porque él nos permitirá ubicar mejor la inconsistencia del movimiento estudiantil que lo hace incapaz de una ideología propia y lo mantiene a merced de las angustias e indígenes del momento, sin ninguna proyección de futuro. Brevemente vamos a tipificar sus características, a señalar su importancia y a esclarecer sus carencias, antes de introducirnos en la tercera parte de nuestro trabajo, relación entre Iglesia y Movimiento Estudiantil, la que entonces se entenderá fácilmente.

2.2- Características del Movimiento Estudiantil

De la composición de clase que hemos mencionado antes, se desprenden - las principales. Así tenemos que en la medida en que la clase media en ascenso libera resentimientos y busca la oportunidad para aprovecharse de todo lo que coincida con su proyecto de ascensión, presiona al estudiante con una influencia radicalizadora. La radicalización en busca de la rápida ascensión a la profesionalización, es sin embargo inconsistente y mediaticada. El radicalismo se expresa más por la urgencia de la reivindicación que por su contenido específico o a largo alcance.

En la medida en que la radicalización pueda llegar a ser estado permanente, el estudiante puede llegar a ir más allá de las exigencias de su clase y superar la; he aquí un elemento de mucha importancia dentro del Mov. Est. Unido a lo anterior el estudiante se da cuenta de que el proyecto de ascensión tiene - una connotación política-social con lo que se le presenta un fuerte polo de tensión entre asumir un compromiso más amplio y transformarse en un agente de cambio social, o quedarse dentro de los estrechos límites de su clase.

La emancipación de la clase, sin embargo, no conlleva necesariamente la radicalización de la acción, ya que puede inscribirse en contra de todo lo que - signifique tradición y conservatismo, pero buscar una concreción del momento presente en busca de su ubicación personal, y ser por lo mismo reformista. "Todo parece indicar que el movimiento estudiantil ha sido mucho menos dinámico, mucho más ligado al Status quo y a su afirmación dentro de él que lo que podría deducirse de sus declaraciones de las banderas que ha enarbolado, de su radicalización política aparente" (13). En último término no supera la clase, y los que generalmente lo logran, los dirigentes, están en general separados

del estudiantado y vinculados a actividades políticas mas amplias.

Otra característica que siendo de las mas importantes interesa señalar para los propósitos de nuestro trabajo, es la de falta de una conciencia propia - que le permita ubicarse en el contexto político y definirse como tal. El M.E. está sometido a todas las presiones del momento. Agitado en un momento se instala luego en la mas absoluta tranquilidad. Radicalizado en una lucha específica hasta llegar a conmover la situación política de un país, como en Francia, Brasil y Uruguay, deja de existir inmediatamente, incapaz de poder recurrir a algo que lo levante, como no sean factores externos.

Ligada a la anterior, se presenta la falta de una pedagogía para la transmisión de experiencia que ligue a las diversas generaciones. Parecería que cada generación y casi cada estudiante significa una reivindicación de momento. "La sucesión de generaciones estudiantiles indica su corta duración y la fragilidad de su memoria. La experiencia acumulada no se trasmite ni se enriquece. Es como si estas se reprodujeran como compartimentos estancos, sin válvulas de comunicación entre sí... cada grupo de estudiantes se caracteriza por su lucha, por sus reivindicaciones" (14).

Cobijando las anteriores características aparece la que se refiere a la falta de una elaboración ideológica coherente que le permita establecer una táctica y una estrategia y organizar sus cuadros de lucha. Por esta causa el movimiento estudiantil no mantiene una lucha ideológica persistente y si existiera, es porque las generaciones se suceden y cada una tiene algo específico pero no común, por lo cual luchar.

Para no extendernos en este análisis mencionaremos algunas otras características, a saber: La carencia de análisis histórico, la desconexión entre la élite radicalizada y la base; el inmediatismo de la acción política; la atomización de los partidos políticos y la diversidad de líneas político-ideológicas (15).

Todo lo anteriormente mencionado nos induce a concluir que el Movimiento Estudiantil se maneja en su praxis con las imágenes deformadas o ciertas que le presenta la realidad. Esta conclusión sin embargo no le hace perder la importancia al movimiento estudiantil ya que la juventud tiene una gran lucidez para la escogencia o abandono de sus imágenes, y porque por otra parte, "lo que interesa para un análisis, es el papel que los estudiantes desempeñan como generación y las consecuencias sociales de sus actos. Si buena parte cambia de sus actos al abandonar la Universidad, otros entran en ella para reemplazar a los que salen, y el movimiento como tal sigue cumpliendo su tarea (16).

Habíamos dejado enunciada la tercera nota fundamental que caracterizó el movimiento de la reforma y que cobra validez hasta nuestros días: el anticlericalismo. Veamos ahora de dónde le viene, si es que en aquel momento fue algo añadido o hizo parte de su esencia, y por qué motivo se mantiene todavía.

Las universidades latinoamericanas casi en su totalidad de origen español, - no se habían despegado todavía del dogmatismo rígido y de la fuerte estructura semieclesiástica, apesar del crudo liberalismo positivista de la época. Mientras nuevas ideas agitaban los jóvenes cerebros y nacía un anhelo de transformar las viejas universidades en laboratorios de ciencia y de verdadera vida; - mientras el espectáculo terrible de la guerra europea y la revolución rusa - excitaban mas y mas las conciencias de los estudiantes, la tradición, la dinastía de los "doctos" y la influencia católica, tan invariable como una reliquia española, formaron un frente único contra los propósitos de la juventud (17). - Por otra parte ni siquiera podría ensayarse una interpretación de la Reforma de Córdoba, sin observar que el rasgo anticlerical de sus comienzos se fundaba - en la naturaleza de su enseñanza, que no admitía paralelos con las restantes - casas de estudios (18).

En ese momento no era pues solamente la imagen abstracta que el movimiento estudiantil podía tener acerca de la Iglesia, sino la imagen real, la única que se podía tener, la que marcó este acendrado anticlericalismo. El mismo nombre de Reforma tenía una evocación religiosa, se ha dicho. Esta posición del movimiento de Córdoba, se ha mantenido en el movimiento estudiantil durante todo lo que va del siglo. Ha sido el poder político el que ha mostrado la cara por la iglesia y esta visión contrasta evidentemente con el radicalismo universitario.

3 - RELACIONES IGLESIA - MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Aunque ya el tema está insinuado, queremos hacer todavía algunas precisiones que servirán para una mejor ubicación del significado de Medellín en el medio universitario. Conviene antes llamar la atención sobre las diferentes realidades que constituyen las universidades privadas con relación a las estatales y mas aún las católicas en frente a las universidades laicas.

Sometidas por lo general a las mismas disposiciones legales vigentes en cada uno de los países, las universidades privadas se constituyeron como un refugio de "los buenos" con un marcado criterio clasista, que las identificaba - por lo mismo con las posiciones políticas siempre mas conservadoras y económicamente mas burguesas; no fueron nunca los focos principales de agitación - y sí por el contrario de preservación del orden. Algunas sin embargo constituidas al amparo de regimenes tolerantes, siguieron de salvaguarda a seguido.

res de las ideas liberales o liberalizantes. Las universidades católicas por su parte fueron en la generalidad de los casos, "la sacralización" del modelo de las primeras. Herederas de las más caras tradiciones eclesiales de preservación del dogma contra las doctrinas materialistas y ateas, acentuaron la conformación clasista de la sociedad y simbolizaron la concretización de lo que en el orden religioso se ha llamado "Pastoral de Nueva Cristianidad" caracterizada por la creación de instituciones temporales cristianas (partidos, sindicatos etc.) que buscaban facilitar la vivencia cristiana, con los peligros de dividir la comunidad civil entre cristianos y no cristianos, de practicar un cierto maniqueísmo entre cristianos y comunistas, y de convertir el cristianismo en una ideología (19).

Además es necesario hacer una presentación de la vivencia de la Fé y sus dificultades, por parte del universitario cristiano, sobretodo del radicalizado, aparecido por lo general en las universidades estatales aunque no extraño en las U. católicas después de que éstas recibieron el impulso del Seminario de Buga-Colombia, como lo veremos después, y que a pesar de constituir una minoría son los que verdaderamente impulsan la historia.

En una evolución muy esquemática de la vida de Fé, podríamos señalar estos pasos: En un primer momento la fé es vivida como algo interno, algo que yo recibo heredado y lo guardo para mí; me protege y me da tranquilidad; en segundo lugar la fé aparece como una dimensión más comunitaria y busco con y en el otro la conversión mediante el testimonio y la consagración de las cosas en la fé; posteriormente la fé induce un compromiso involucrado en forma precedente o subsiguiente con la necesidad de descubrirla a través de las cosas que suceden en un proceso de permanente revisión de vida y confundido todo con la insistencia en la separación de lo temporal con relación a la Iglesia; por fin, ese compromiso verdaderamente asumido absorbe de tal modo que la vivencia de fé se diluye más cada día y en ese estadio, frecuentemente se dan tres opciones diferentes: los que niegan la fé, los que se embarcan en una búsqueda angustiada y por último, los que rompen a medias con la fé o se aburguesan totalmente.

Con lo anterior no queremos afirmar que la radicalización política del universitario conlleva necesariamente la pérdida de la fé; la evolución que hemos señalado es sin embargo la más frecuente en el medio universitario cristiano. Añadamos además que tomamos al universitario radicalizado para la explicación de la vivencia de la fé en la universidad, porque consideramos que ellos son los que cumplen mejor las exigencias evangélicas porque contribuyen a la realización del plan de Dios, así sea que no lo acepten conscientemente.

Los universitarios radicalizados facilmente identifican la fé con la participación en la vida política y terminan por criticar o analizar la Iglesia - solo desde el punto de vista histórico y sociológico. De acuerdo como la Iglesia se manifieste en este campo a través de declaraciones jerárquicas y de presencia concreta en el mismo, se sientan o no parte de ella, la aceptan o la rechazan de plano y cuando mas, hacen la distinción equívoca entre Iglesia Comunidad de Fé e Iglesia Institución. En todo caso aparece una apreciación desnuda de la Iglesia, científica si es que se poseen los elementos para ello (lo que no es muy frecuente) o simplemente a nivel de impresión, de imagen.

Entonces en frente a la Iglesia, el cristiano universitario radicalizado con crisis de fé, se coloca en la misma posición que el que nunca ha tenido nada que ver con ella a nivel de aceptación libre, y aquí nos entrelazamos con la conclusión que hemos ensayado sobre la Iglesia al comienzo de este trabajo y luego sobre el M.E., a saber, que la imagen de la Iglesia se ha confundido con la del poder político y que el M.E. se mueve fundamentalmente con imágenes.

No hemos encontrado en nuestra labor de investigación y búsqueda de documentos para asesorarnos, ninguna declaración del M.E. de ningún país en donde se exalte la presencia de la Iglesia, no en un caso específico que bien ha podido ser posible como ocurrió con Camilo Torres, sino en cuanto se refiere a su imagen permanente. Si lo que la ha caracterizado es su pasividad y casi complicidad con los regímenes políticos que le han prestado su imagen y si en el periodo en que comenzó un despegue institucional del poder político -- actualizó una presencia integrista romanizante y europea, mal podía el movimiento estudiantil, que como hemos dicho antes, vive mas de imágenes (unas veces ciertas, en otras falseadas) que de análisis críticos, mal podía, repetimos, exaltar su presencia y su misión.

Sin desconocer y sin minimizar el esfuerzo que la Iglesia Latinoamericana ha hecho por cambiar su imagen, el Encuentro Latinoamericano de Asesores Eclesiásticos Universitarios al que hicimos alusión, realizado unos meses antes de Medellín, comprobó la enorme apatía que en todo el mundo universitario latinoamericano y particularmente entre los militantes católicos mas comprometidos, existe con relación a la "Iglesia Oficial". En su predicación habitual es acusada de alienada u alienante; abstracta en su lenguaje; estrecha su visión con relación al cambio de estructuras; mas volcada al servicio del Establishment que a la humanidad de hoy; comprometida con la estructura burguesa de la sociedad, amante del poder etc. Repugnados muchos abandonan. - Otros sin negar la validez de la crítica, se refugian en "la Iglesia subterránea" pretendiendo de este modo ejercer el profetismo que la institución es-

acusada de desconocer y sacrificar; otros en fin, no desconfían en una conversión aun cuando admitan con Fesquet que la Iglesia Latinoamericana sea "una Iglesia en estado de pecado mortal".

Seguirán teniendo estas palabras la misma vehemencia después de los documentos de Medellín? Seguirá siendo la Iglesia para la vida de los pueblos el mismo enemigo tan persistentemente calificado por todos los órdenes políticos que defienden el cambio, o por obra y gracia de Medellín, esta crítica habrá desaparecido también radicalmente? Tiene Medellín realmente el significado que se le atribuye o ha sido solo el contraste con la época que pareció cerrar, lo que le dió el prestigio? En el siguiente punto de nuestro trabajo trataremos de dar respuesta a estos interrogantes al analizar la latinoamericanización del Concilio por Medellín, los propósitos, los derroteros y significado de Medellín.

4 - MEDSELLIN

4.1. La latinoamericanización del Vaticano II

Con el Concilio Vaticano II felizmente convocado por Juan XXIII, - la Iglesia Universal inicia una nueva etapa de su vida después de haber cerrado con él el período de la Cristiandad Indiana y de los sucesivos acomodamientos a las situaciones políticas de las cuales era deudora, para intentara una nueva interpretación de la historia de la humanidad. Con el Vaticano II deja de lado los esquemas rígidos de conocimiento de los hombres y se abre a su comprensión; se reconoce culpable de divisiones y errores, pide perdón y se acerca; acepta las evidencias de la miseria y la injusticia y se dispone a comprometerse en su solución. Con un esquema teológico renovado, aunque siempre europeizante, descubre la realidad acisadora y llama a toda la Iglesia a una profunda renovación. Si la captación de la ciudad secular no es suficientemente lúcida y no abundan las denuncias, el avance teológico es notable.

El Vaticano II representa verdaderamente el paso de una teología de la Iglesia a otra a través de cuatro notas fundamentales(2D): 1- El paso de una concepción abstracta o esencialista de la Iglesia, a otra en la cual la Iglesia es considerada como un acontecimiento histórico; es el descubrimiento de la historicidad de la Iglesia; 2 - Es el paso de una teología centrada exclusivamente en Dios que llevaba a una enseñanza "desde arriba", a una teología que descubre que la revelación de Dios implica una revelación sobre el hombre, - que Dios al revelarse no nos manifiesta tan solo lo que El es, sino también lo que es el hombre. Se pasa de una teología a secas, a una teo-antropología

3 - Es el paso de un eclesiocentrismo a un cristocentrismo y 4 - Ha pasado a reconocer que hay otras religiones cristianas y que hay valores en ellas y - también, que existen valores religiosos fuera de ella.

La Iglesia en el Concilio reafirmó su voluntad de servicio. En la segunda sesión conciliar, alocución inaugural, Pavlo VI declaraba que era "deseo, necesidad y deber de la Iglesia que se dé una mas meditada definición de sí misma"(21) y un año después insistía en la necesidad de que la Iglesia profundizara en su conciencia y en "la misión que debe cumplir en el mundo"(22), y a esta tarea se abocaron no solo el concilio sino también todas las iglesias locales. "Mas allá de la letra de los textos, el Concilio abrió perspectivas que no terminan de sorprender gratamente, de inspirar temores o de alarmar, - según el punto de vista. En ese espíritu ha buscado situarse la Iglesia de A. Latina. Acostumbrada a ser uncida dócilmente al carro de la Cristiandad, la comunidad cristiana latinoamericana ha comenzado desde hace algún tiempo - no sin dificultades e incomprendimientos de quienes consideran eso una subordinación a tomar conciencia de sí misma, a revisar su presencia en este continente de miseria y de posibilidades, a hacer oír - tímidamente - su propia voz"(23).

En este contexto socio-pastoral, se sitúa pues la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín. Como lo expresa el documento preparatorio a la reunión, la situación de cambio que atravesamos, exige nuevas actitudes para una reforma urgente, global y profunda de estructuras. La presencia de nuevos problemas y el planteamiento nuevo de problemas antiguos, constituye un verdadero desafío; pero en el plano de la Providencia se alzan como signo de los tiempos, que reclaman imaginación, audacia y trabajo en colaboración para una adecuada solución(24).

Precedido por las líneas pastorales del Concilio, empezadas a actualizar aunque tímidamente en conferencias y declaraciones, la perspectiva de Medellín encuentra una Iglesia que ha comenzado a hacerse parte de la historia latinoamericana y que cada día busca confundirse mas y mas con ella, hacerse parte de ella de una manera incondicional.

4.2. Propósitos de Medellín

Aparecen claramente definidos en "EL Mensaje a los pueblos de A. Latina" y en "La Introducción" a los documentos. En la primera parte los obispos quieren sentir definitivamente comprometidos con el pueblo, encaran ese compromiso desde tres puntos de vista: como hombres latinoamericanos, como cris

tianos y como pastores: "Nuestra palabra de pastores quiere ser signo de compromiso..." "Como hombres latinoamericanos compartimos una historia que es pasado, presente y creación..." "Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de A.Latina está vinculada a la historia de la salvación, y por tanto, nos sentimos solidarios de sus angustias y esperanzas". "Como pastores, con una responsabilidad común, queremos comprometernos con nuestros pueblos..." dicen los obispos.

Queriendo especificar cual, es el tipo de colaboración, los obispos señalan "Nuestro aporte no pretende competir con los intentos de solución al desafío del mundo contemporáneo, ni mucho menos rechazarlos o desconocerlos. Queremos bien, alentar los esfuerzos, acelerar la urgencia, ahondar la profundidad, acompañar todo el proceso de cambio con la luz de los valores evangélicos" "No tenemos soluciones técnicas ni remedios infalibles".

Por otra parte la perspectiva de Medellín, el punto de partida con el que los obispos quisieron comenzar su compromiso, y que es lo que le da consistencia y significado de renovación a la imagen tradicional de la Iglesia, aparece claramente definido en las siguientes palabras: "Creemos que este momento inaugura una nueva etapa histórica. La situación exige claridad para ver, lucidez para diagnosticar y solidaridad para realizar. A la luz de la fe que profesamos, hemos realizado un esfuerzo para descubrir el plan de Dios en los signos de nuestros tiempos". Las aspiraciones y clamores de A.Latina son esos signos que revelan la orientación del plan divino. Por fidelidad al plan divino, y para responder a las esperanzas puestas en la Iglesia, queremos ofrecer aquello que tenemos como más propio; una visión global del hombre y de la humanidad y en consecuencia, la visión integral de lo que debe ser el desarrollo".

Y bajo estas pautas, los obispos de Medellín que a pesar de ser solo 125 de los 600 con que cuentan nuestros países, eran representantes de toda la comunidad jerárquica latinoamericana, se decidieron a analizar nuestra propia realidad, con su angustia y su crueldad, evitando en cada momento eludir lo que no fuera reconocimiento de ella y pudiera conducir a abstracciones.

Partieron entonces de la realidad a cerca de la cual se habían excusado durante mucho tiempo un análisis objetivo y crítico, para después de examinarla a la luz de los valores evangélicos exigirse y exigir a toda la comunidad cristiana una determinada conducta pastoral. Hay aquí una nueva pedagogía en la vida de la Iglesia. Ya no se parte más de citas evangélicas que a fuerza de repetirlas se vuelven abstractas y se hacen comodines, ni tampoco se delibera a partir de principios generales que a veces no obran más que como ejercicios mentales, sino que se parte de la realidad misma, para descubrir en ella la carencia de esos valores evangélicos y señalar sus causas, lo que implica entonces la necesidad de la denuncia, por la cual se caracteriza Medellín

Un permanente juego dialéctico entre la referencia a la realidad y la misión de la Iglesia, con preponderancia de elementos en la primera, aparece en los documentos de Medellín desde el Mensaje inicial hasta el último de los documentos. Aquí la teología se ha hecho realidad, es una teología de encarnación. Para no alargar esta presentación y por considerar que son documentos fáciles de consultar, nos dispensamos de la transcripción de otros textos que reafirman los propósitos antes mencionados. Sugerimos sin embargo los siguientes: Parte inicial y llamamiento final del "Mensaje"; "Introducción.." No.7; "Justicia" No.III.7; parte final del documento sobre la Paz; "Catequesis No.III.6.; "Pobreza de la Iglesia" No.III.18.

4.3. Derroteros fundamentales

El mismo título de la Conferencia de los Obispos "Presencia de la Iglesia en la Transformación de A.Latina", nos está diciendo que parte del reconocimiento expreso y de la aceptación del proceso de cambio que estamos viviendo. Sin embargo la palabra transformación puede llegar a tener muchos significados según se la utilice.

Si tenemos en cuenta algunas de las expresiones que utilizaron los obispos - cada vez que quisieron explicitar el concepto, a saber : liberación, proceso-personalizante (en el Mensaje); liberación de toda servidumbre (Introducción - No.4), evidente signo del espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación (idem); transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente transformadoras ante una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada (Paz No.II.16), tenemos que se habla de una transformación en la que el hombre en un proceso personalizante - que termina en Dios, se libere de toda servidumbre por medio de realizaciones globales y urgentes ante una situación de injusticia por causa de la violencia institucionalizada.

Esa transformación es además calificada por los obispos con expresiones como las de que ha de producirse con una rapidez extraordinaria tocando todos los niveles del hombre desde el económico hasta el religioso (Introducción No.4) por medio de una acción del Pueblo de Dios en A.Latina que siguiendo el ejemplo - de Cristo, haga frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva (Paz No.II.14), siendo transformaciones audaces, globales y urgentes (Paz No.III.6.)

Esta transformación tiene por otra parte para la Iglesia en A.Latina, un punto de partida claro y concreto y también un hacia dónde. En el documento Introdutorio (No.6) encontramos: desde dónde y hasta dónde ? Desde las carencias del mínimo vital y las carencias morales de los mutilados por el egoísmo, hasta el vencimiento de la miseria y la posesión de lo necesario; desde las estructuras opresoras del abuso del tener y del poder y desde las explotaciones de los trabajadores y las injusticias en las transacciones, - hasta el aumento de la consideración de la dignidad de los demás, la cooperación en el bien común y la voluntad de paz, y mas aún hasta el reconocimiento por parte del hombre de los valores supremos de Dios.

Por último, la Iglesia en Medellín definió unas formas concretas de presencia que van desde la orientación y estímulo hasta la formación de un espíritu crítico, desde la acción creadora hasta la formación de dirigentes; desde la concientización hasta la denuncia concreta y la lucha audaz y valiente - contra la injusticia personal y colectiva y contra los grupos de poder que dan la impresión de mantener la pza pero que en realidad la destruyen, y se llan ante Dios y ante la comunidad de los hombres latinoamericanos un compromiso cuando dicen: "Esta Asamblea fué invitada a tomar decisiones y establecer proyectos, solamente si estábamos dispuestos a ejecutarlos como compromiso personal nuestro, aún a costa de sacrificio"(Doc.Introdutorio No.3)

4.4. Medellín y su consideración específica de lo universitario

Dentro de la Pastoral de Elites, grupos mas adelantados, dominantes - en el plano de la cultura, de la profesión, de la economía y del poder y mas específicamente las minorías comprometidas que ejercen una influencia actual o potencial en los distintos niveles de decisión, los Obispos de Medellín han comprendido a los universitarios, encuadrándolos - en la élite cultural.

En una tipología comprensiva de la realidad mas que derivada de esquemas teóricos preconcebidos, dividió las élites en tradicionalistas o conservadoras, desarrollistas y revolucionarias (marxistas, izquierdistas no marxistas, o ideológicamente indefinidos) señalando en el tercer grupo, que correspondería a los que en nuestra conceptualización - hemos llamado "los radicalizados", los mayores elementos de proximidad con el evangelio, así como también la mayor frecuencia en crisis de Fé y dificultades en la relación personal con Dios en la expresión litúrgica de la Fé.

Siempre en la línea de inserción en nuestra realidad habla de una evangelización que no sea atemporal, ahistórica y que explicita los valores de justicia y fraternidad. En el orden práctico, por último, los Obispos piden que se tengan en cuenta las recomendaciones del Encuentro Episcopal sobre Pastoral Universitaria realizado en Buga -Colombia en 1967, valioso antecedente de Medellín como lo veremos más adelante.

4.5. Significado histórico de Medellín

Más allá de los documentos de por sí elocuentes, y de la disposición personal de los obispos suficientemente significativa, Medellín tiene una gran trascendencia histórica.

Retomando algunos elementos de nuestro pasaje histórico sobre la vida de la Iglesia, recordemos que ella nació pegada al carro de la cristiandad en el cual se mantuvo mucho tiempo, y que fue el poder político el que aseguró su existencia y le prestó su imagen. Tímidas críticas en contra del orden existente aparecen a fines del siglo pasado y en el presente; todavía la Iglesia universal seguía heredera de las pautas tridentinas de conservación y defensa, en las cuales el Concilio de Trento se instaló en contra de la Reforma Protestante.

Pero aunque tímidas esas posiciones, lo fueron de la Iglesia Universal, diríamos mejor de la europea, francesa, alemana e italiana, y no de la Iglesia latinoamericana que ni siquiera actualizó a nivel de todos los países, una crítica específica contra la opresión y el colonialismo. La reunión de Obispos y Expertos sobre "La presencia de la Iglesia en el mundo universitario de A.L." de Buga - Colombia, así como el Seminario sobre la Misión de la U. Católica, realizado a continuación, (25) constituye ^{sin embargo} un valioso precedente que obliga a matizar la afirmación anterior, aun cuando no llega a destruirla totalmente.

En efecto, Buga, se dijo, fue para las universidades católicas "el grito de - Córdoba de 1913", pero ^{agreguemos que} no fue "un nuevo Córdoba" para las universidades estatales que hacia un buen tiempo venían asumiendo lo que Buga decía, ni fue tampoco un "concilio latinoamericano" como sí lo fue Medellín. Con todo, era la primera vez que en la historia de la Iglesia de A. Latina, a nivel de 20 obispos y de un laicado de élite representativa, se hablaba abiertamente de liberación y se reclamaba en esta coyuntura, una educación liberadora que fuera integrada en el movimiento ascensional de las clases populares, y asumiendo como tarea principal su liberación dentro de un proyecto nacional renovado. Se establece por otra parte una tipología del medio universitario directo antecedente de la de Medellín, con la única diferencia de que a los que Medellín llama "revolucionarios", Buga los denomina "agresivos".

Pero lo mas importante de todo es que anunciando esta reunión centró su análisis en la situación universitaria, se nota desde allí una apertura decisiva hacia la integración en la vida de nuestro pueblos, reconociendo que - el entender así la realidad, "deja traslucir un conjunto de problemas teológicos, relacionados especialmente con una concepción de la Iglesia y de sus vinculaciones con el mundo", anticipándose así a la renovación teológica - que la situación política exige a la Iglesia Lat. después de Medellín. Al contrario de lo que ocurría cuando la renovación de la teología venía desde sí misma casi como especulación o de la vida de la Iglesia constituida en ghetto, hoy es la misma realidad la que está obligando a jalonar la teología, porque la Iglesia se ha encarnado.

Además de Buga podremos encontrar posiciones individuales de obispos y sacerdotes que también maticen la afirmación original, y quizás a nivel de cuerpos diocesanos, pero no en el plano de todas "las que antes fueron colonias españolas". En la reunión del Celam en Mar del Plata que sería el antecedente mas inmediato encontramos todavía apenas un desarrollismo, por lo demás en la - Iglesia Universal tenemos una Encíclica Rerum Novarum que pretendió criticar el capitalismo desde adentro, tratando de buscar mas bien su humanización que su destrucción como sistema; una Pacem in Terris que se ubica todavía en una posición neocapitalista aunque señale algunas contradicciones del sistema - sobretodo en sus relaciones con el tercer mundo, y por último una Populorum Progressio que critica agudamente ciertos aspectos del imperialismo pero - que tampoco rechaza el sistema como tal y que tiene la gran debilidad de esperar la transformación de que nos habla ahora Medellín, de la buena voluntad de los países ricos en lo internacional y de los grupos de poder en las -- situaciones locales.

Medellín en cambio, como la latinoamericanización del Concilio, nos presenta - un cuadro totalmente nuevo. Con un lenguaje moderno y enfrentando a la Iglesia en A. Latina incorporada a su historia como parte del ser latinoamericano con lo que eso significa de unidad entrañable (26), desmonta un mito secular: - la Iglesia convalidando la injusticia. Aunque contenga textos desarrollistas - como el de Justicia que repite posiciones de la PP, los demás documentos reafirman los propósitos enunciados en el Mensaje y en el Texto Introductorio - abriendo caminos para lo que señalado como una vocación irrenunciable: la - de A. Latina intentará su liberación a toda costa (Mensaje).

Abandonando el acento sobre el desarrollo y la integración, palabras claves de Mar del Plata, lo pone sobre el de liberación en el cual insiste a cada paso: de "educación liberadora" nos habla en el documento sobre educación; - de compromiso liberador y humanizador, de signo de liberación, de humanización y desarrollo y de proceso de liberación y humanización habla en el d'

Movimiento de Laicos; de un clamor que brota de millones de hombres pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte, hace eco en el de Pobreza de la Iglesia, y en el de Juventud proclama el deseo de que la Iglesia presente cada vez más nítido su rostro limpio, misionero y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres.

Este mensaje secular así enunciado y explicitado sobretodo en el documento sobre la Paz, es lo que hace que la Iglesia en América Latina empiece a tener un nuevo rostro, para todos los hombres, pero principalmente para aquellos que con Fé en Cristo o sin ella, están empeñados en la lucha por la libertad.

El análisis que sobre la situación latinoamericana hace Medellín en el Documento sobre la Paz, la concepción sobre la Educación y la revisión sobre la Pobreza de la Iglesia, coinciden con los anhelos de creyentes y no creyentes que miraban desde afuera su imagen visible. En efecto, la denuncia sobre "Tensiones entre clases y colonialismo interno" con sus puntualizaciones sobre: Diversas formas de marginalidad, desigualdades excesivas entre las clases sociales, las frustraciones crecientes, las formas de opresión de grupos y sectores dominantes así como el poder ejercido injustamente por estos mismos grupos y sectores, la creciente toma de conciencia de sectores oprimidos; y también la denuncia sobre las "Tensiones internacionales y neocolonialismo externo" con su continente de: Distorción creciente del comercio internacional, fuga de capitales económicos y humanos, evasión de impuestos y fuga de ganancias y dividendos, endeudamiento progresivo, monopolios internacionales e imperialismo internacional del dinero; la denuncia del imperialismo de cualquier signo ideológico y de las "Tensiones entre países de A. Latina" con su nacionalismo exacerbado y su armamentismo, todo viene a inscribirse en el centro de análisis de cualquier grupo político que propugne por el cambio. Igualmente el análisis sobre Educación liberadora y la pobreza como compromiso asumido voluntariamente por amor.

Si esto es así, si con Medellín la Iglesia viene a coincidir con la lucha ya iniciada mucho antes por una minoría dinámica y concientizadora, es necesario hacer algunas aclaraciones, que obran a manera de conclusión :

- 1 - Si Medellín impacta es por su mensaje secular fundamentalmente, por la luz que conque sale al paso al neocolonialismo y colonialismo interno, Medellín no agrega nada al análisis político.
- 2 - De acuerdo con lo anterior, Medellín para una minoría no significa nada, o cuando mas una sorpresa agradable de alianza y de posibilidad de reforzar su praxis con palabras de autoridad, así como de exigir a la jerarquía el cumplimiento de su compromiso; en cambio para una mayoría fue una sorpresa desagradable.

- 3 - El profundo viraje ideológico que significa Medellín, provocará un nuevo desgarramiento, que será no solo a nivel jerárquico sino de los laicos en cuanto actualicen en un frente de lucha secular diferente, esa convocatoria a la liberación.
- 4 - Consecuencia de lo anterior, la Iglesia en A.Latina, tendrá como tarea - infatigable en los próximos años, la de reforzar su insistencia en la predicación de la unidad del mensaje.
- 5 - Aun cuando el viraje es más ideológico que teológico, ya que Medellín en este sentido no fue un avance con relación al Vaticano II, en cuanto tiene como sujeto a la Iglesia, no podrá eludir las implicaciones teológicas, sobretudo la relativa a la asimilación y deslinde de la política en la vida de la Iglesia.

Concientes de que estas conclusiones se colocan más como una hipótesis sujeta a posterior desarrollo y necesaria matización, podemos preguntarnos como es que ellas operan en el ambiente universitario y cuáles han sido sus repercusiones concretas a más de un año de Medellín.

5 - EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y LA IGLESIA DE MEDSELLIN

Si el movimiento estudiantil se mueve con las imágenes reales o falseadas que lo presenta la realidad, cómo es que la nueva imagen de la Iglesia Latinoamericana ha estado presente en su praxis del último año ?.

5.1. El movimiento estudiantil: crisis estructural

La falta de información documentada sobre la situación del movimiento estudiantil en A.Latina a nivel organizativo, nos dificulta una presentación completa del asunto; pero por informaciones obtenidas por el conocimiento e informaciones directas de la mayoría de los países, nos permite decir que este se encuentra en verdadera crisis estructural.

La represión en la mayoría de los países, la aparición de grupos políticos canalizadores del entusiasmo y agresividad estudiantiles (caso de Uruguay y Brasil), la rápida politización existente que obra como vínculo con grupos políticos nacionales haciéndole perder toda importancia a lo que sea organización universitaria más específica; la fuerte penetración cultural que sirve de sustento a los programas de estudio, según los cuales el estudiante es solo para estudiar; todo esto unido a lo que mencionábamos al hablar de las caracterís-

ticas del M.E. en la segunda parte de nuestro trabajo, en especial la falta de una conciencia propia, han contribuido a esta situación.

5.2. México, Uruguay, Brasil, Argentina y Paraguay

Son estos los cinco principales movimientos estudiantiles de los últimos dos años. Los dos primeros agitados antes de la reunión de Medellín, el de Brasil agitado con anterioridad y también en forma coincidente, y los dos últimos, Argentina y Paraguay, después de ella. Haremos un brevísimo pasaje por los tres primeros señalando la participación de la Jerarquía y clero, para extendernos más en Argentina y Paraguay que nos permiten mayores elementos de análisis para nuestro trabajo.

El movimiento de México sin acabarse de dilucidar todavía por lo complejo e intempestivo de su estallido, con más de 8 hipótesis sobre sus verdaderas motivaciones políticas (27), vivió una presencia irregular de la Iglesia. Los obispos mexicanos ayudaron mucho al movimiento con la carta pastoral sobre el desarrollo; sin embargo a excepción del obispo de Cuernavaca y de la participación individual de sacerdotes, los estudiantes vivieron dos meses y medio de gran trascendencia para el destino de México "sin obispos"; ellos no estuvieron acompañándolos; por otra parte, "el movimiento estudiantil solo vino a ratificar la ausencia de liderazgo y de pensamiento cristiano" (28) nos dice un analista mexicano de los acontecimientos.

El de Uruguay ocurrido también antes de Medellín, se manifestó en un momento de quiebra histórica de las tradiciones seculares del país. La tranquilidad política, el alto nivel económico de vida, la siempre ponderada libertad de pensamiento y expresión, la ausencia casi total de violencia y de represión, han empezado a desaparecer en un proceso que se extenderá por algunos años y que seguramente hará nacer otro tipo de hombre y de mentalidad en este pequeño pero importante país. El movimiento estudiantil cobró los primeros muertos de su historia y en cuanto a la participación eclesial no podemos hacer la apreciación con los mismos patrones con que analizamos esta situación en un país confesional o de arraigado catolicismo. Con todo, el episcopado siempre ha estado abierto a la universidad y la ha apoyado en sus luchas generalmente.

Brasil en una prolongada lucha por la denuncia de los acuerdos entre Mincultura y la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Interno (Usaid) y contra la Reforma Universitaria introducida por el gobierno según el plan Atcon, contó con la participación decidida de la jerarquía y el clero en general. Esta lucha que conmovió toda la vida nacional y terminó con la virtual ex

tensión del M.E. a nivel organizativo por el apresamiento de mas de
gentes fué una muestra muy importante de la denuncia que la Iglesia viene
haciendo en Brasil, tensión Iglesia-Estado que se esta radicalizando mas
cada día.

El movimiento estudiantil de Mayo de 1969 en Argentina, ya nos permite al-
gunas insinuaciones mas concretas sobre el tema, aunque sin ser lo suficien-
temente reveladoras toda vez que aún no encontramos manifestaciones explícitas
por lo menos a nivel de comunicados directos por parte de los estudiantes
que nos digan que Medellín estuvo presente en su actuar. mas bien interpreta-
ciones del fenómeno hechas con base en Medellín, dicen que al movimiento de
Mayo Argentino fué coincidente en intenciones con Medellín.

Surgido a raíz de una medida administrativa en una universidad de provincia,
el movimiento argentino universitario fué la chispa para que estallara la in-
conformidad social y arrastró consigo la participación obrera, intelectual
y también de la Iglesia. La falta de idoneidad de los docentes que también-
los estudiantes de la Reforma de 1918 denunciaron, y los nombramientos por
amistad, fueron otros motivos universitarios; pero las verdaderas causas -
del proceso social venían incubándose desde antes. La congelación de salarios,
sin correlativas disposiciones para frenar el costo de la vida, la persecu-
ción y la falta de libertades esenciales como las de palabra, reunión y ex-
presión; la conciencia nacional de que los resortes vitales económicos si-
guen siendo enajenados al extranjero, los resentimientos y frustraciones a-
cumuladas etc. fueron los móviles generales para que los demás sectores se-
unieran a la lucha iniciada por los universitarios, no solo unión moral si
no también en la acción hasta tener también sus propios muertos como lo hi-
cieron antes los estudiantes.

En cuanto se luchó contra la injusticia, el espíritu de Medellín estuvo en-
el movimiento argentino; pero fué motivación o coincidencia? Monseñor Jeró-
nimo Podestá haciendo un balance del movimiento decía que la motivación pro-
funda fué la justicia y la dignidad humana. Sus objetivos la liberación y -
la participación. La juventud no quiere tener mas si es acosta de la digni-
dad/Fundamentalmente quiere ser actora. En Mayo de 1810 el pueblo "quería sa-
ber, ahora quiere estar. (29). Lenguaje propio de Medellín pero acrisolado ya
por la praxis.

En cuanto a la participación de la Iglesia, fué decidida y valiente. Esta -
vez no fueron los sacerdotes para el tercer mundo quienes elevaron su pro-
testa. Un grupo de obispos de diversos lugares del país acompañó el compromiso
del clero en la acción política, en los actos callejeros, en los comu-
nicados de prensa, hasta el punto de que el gobierno no pudo ocultar su -
preocupación por la participación eclesial. Parecería que después de Me-

Medellín la Iglesia Argentina hubiera empezado a desconfiar de los rótulos y de la mera práctica ritual, cuando se trata de juzgar la idoneidad política de un gobierno. Se reveló la existencia de un movimiento nacional a nivel de sacerdotes, universitarios y sindicalistas que se podría catalogar como de izquierda cristiana. Los estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba enviaron un telegrama al Ministro del Interior Borda en que expresaban: "no somos ni marxistas ni agitadores. Solo 3000 estudiantes comprometidos en la lucha por la liberación" (30).

Todo esto nos demuestra que el espíritu de Medellín estuvo presente de alguna manera, pero los estudiantes no han hecho por medio de la palabra o de la escritura su explicitación; porque? porque Medellín solo servirá a los que luchan por la liberación y la justicia, para reforzar con palabras de autoridad episcopal sus acciones, ya que Medellín mas que causa es fruto de un proceso, y servirá también, cosa muy importante ! para exigir a la jerarquía el cumplimiento de su compromiso/

El Paraguay ha visto alterada su paz aparente por un movimiento de agitación que se venía gestando desde 1967 a raíz de vergonzosas actuaciones del gobierno decidido a querer manejar la Iglesia, acabar con la posibilidad de difundir su mensaje y a expulsar a los miembros de la jerarquía que no le fueran grates, como lo hizo ya con un sacerdote jesuita, y que terminó con un saludable enfrentamiento entre los dos órdenes y con el fortalecimiento de la Iglesia paraguaya perseguida pero siempre luchadora con la esperanza puesta en el Evangelio.

A poco de iniciado el proceso que aún no había tenido por sujeto activo el ambiente universitario, a menos de un mes de terminada la reunión de Medellín, un grupo de laicos que se denominaron "jóvenes cristianos", dirigen una caratibietta al Presidente de la Conferencia Episcopal Paraguay (CEP) - en la que tratan la situación de los presos políticos y en la que expresamente solicitan la intervención de la jerarquía en cumplimiento de lo que acababan de aprobar los obispos en Medellín. "No nos nueve- decían- como pretenderán falsamente muchos, ni intereses políticos partidarios, ni proselitismos hoy inútiles, sino un sentimiento angustioso y una visión profundamente humana y por consiguiente muy cristiana, de lo lamentable que se ha tornado la situación de esa larga lista de personas que por oponer sus ideas al tipo de regimentación política que gobierna nuestro país, situación que se ve tan sencilla y acudamente denunciada en Medellín, hoy no pueden ver el sol. Así sentimos cual si fuera nuestro, el pensamiento latinoamericano de la Iglesia",... y exigen que "la Conf. Episcopal en forma oficial, denuncien categóricamente la inhumana e injustificable situación en que se en -

cuentran un gran número de hermanos en calidad de presos políticos" y además piden "que presiones eficazmente para conseguir la libertad de todos y cada uno de los presos" (31)

Por otra parte los movimientos de laicos de los sectores estudiantiles (secundario y universitario), el sector obrero, el sector campesino, el movimiento de intelectuales, todos apoyados por sus respectivas internacionales, enviaban comunicados al episcopado en el mismo sentido y con igual base de apoyo. Mas adelante en una acción combinada sin precedentes en la historia del Paraguay, estudiantes que buscaban la liberación de algunos compañeros, la Iglesia que luchaba y protestaba por la agresión directa a algunos sacerdotes y por el cierre de su órgano oficioso de expresión, y los campesinos que apoyaron decididamente la acción de la jerarquía así como también los demás sectores populares, se enfrentaron al gobierno y consolidaron sus bases.

Pero a todo esto tenemos que en nuestra investigación y búsqueda de documentación solo pudimos encontrar un solo comunicado salido directamente del ambiente universitario, y en un ambiente en que se actuó directamente con la jerarquía y en un país como el Paraguay de arraigadas tradiciones cristianas.

En contraste con lo anterior, descubrimos que a nivel de la Iglesia Jerárquica y de los movimientos de acción católica existen ya miles de declaraciones basadas en Medellín, desde el episcopado paraguayo que protesta por los presos políticos y la persecución a sus miembros y la Iglesia argentina que critica duramente el régimen de injusticia, pasando por el Perú cuya Iglesia con base en un análisis de realidad se replantea su posición, hasta el episcopado cubano que a nombre de Medellín solicita el cese del bloqueo económico a la isla.

Podemos preguntarnos cual es la causa de este contraste. La respuesta surge inmediatamente si tomamos en cuenta algunas de las conclusiones a que llegamos sobre el significado de Medellín: Medellín aporta antes que nada un mensaje que le ha dado como quien dice una carta de ciudadanía latinoamericana de liberación, ganándose la simpatía del pueblo revolucionario, pero a su vez, su análisis político en sí mismo es pobre y no podrá ser comparado con los que se hacen por parte de cualquier grupo de expertos en cada uno de los aspectos a que Medellín se refiere: sociopolítico, económico y educativo.

Por eso el movimiento estudiantil en medio de su radicalismo, sabrá que de -

ahora en adelante la Iglesia en otro tiempo tímida y reacia con su lucha, estará de su lado aunque no sea incondicionalmente, quedando claro que no le dará fórmulas concretas ni lo proveerá de un instrumento concreto de análisis, ni mucho menos, le asegurará una eficacia, porque Medellín mismo lo dice, la originalidad del mensaje cristiano no consiste directamente en la afirmación de la necesidad de un cambio de estructuras, sino en la insistencia en la conversión del hombre, que exige luego este cambio (32).

Esto tiene para la Iglesia unas implicaciones teológicas tremendas, y aquí recordamos otra de las conclusiones a que llegamos, ya que le plantea directamente el esclarecimiento teórico-doctrinal, de su participación en la política, de la instrumentación de la opción ideológica que ha hecho, hasta dónde es que es posible que sus pasos sean interpretados como tácticas en la globalidad de la estrategia, y al mismo tiempo la pedagogía dentro de las líneas de liberación que se ha trazado, para que la insistencia en la unidad del Mensaje, paso obligado en estos próximos años, no sea interpretado como un volver atrás, por parte de los que solo miran su mensaje social.

6 - PROYECCIONES FUTURAS DE MEDELLÍN

La nueva Iglesia Latinoamericana de Medellín, ha tomado definitivamente la palabra; ligada a Roma ha querido latinoamericanizarse radicalmente inaugurando una cuarta etapa histórica, aún incógnita, en la que le espera el sacrificio y sobretodo la persecución.

A pesar de las resistencias que son de esperarse en todo proceso de cambio, en este caso ^{no} sólo por parte de los que estuvieron acostumbrados a estar protegidos por la Iglesia, sino aún por parte de la jerarquía reaccionaria que no estuvo en Medellín, en cuanto la Iglesia ha tomado la cruz de Cristo, ha de contar con su animación y su esperanza.

En cuanto al ambiente estudiantil si bien no se sustentará en Medellín con miras a su eficacia concreta, por lo que ya dijimos, seguramente en un clima de mas confianza y por otra parte ya no será como siempre fué, el blanco permanente de su acusación.

A nivel de movimientos laicos y de pastoral juvenil, sobra decir que Medellín severá reflejado permanentemente. Ya en un importantísimo Seminario sobre "Visión Cristiana de la Formación Social de la Juventud en Lat." realizado bajo los auspicios del Dpto. de Educación del CELAM en Bogotá -Mayo/1969-, la juventud con base en Medellín, denunció abiertamente la insensibilidad de los sectores mas favorecidos y la dependencia de los centros de poder, el milita-

risno y la violencia institucionalizada; volcó su atención sobre los tres momentos dialécticos de la concientización, reclamó una educación liberadora, la necesaria politicación de la juventud y un acceso ordenado del pueblo al poder.

Por último, después de aceptar que una Iglesia evangelizadora nunca podrá ser solidaria con el imperialismo capitalista, sistema que es responsable en gran parte de la situación de América Latina, ni con cualquier otro imperialismo, manifiesta que la Iglesia no va a liberar al mundo sino que el mundo se va a liberar siendo Iglesia(33).

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (2)- Héctor Borrat - "Terra Incognita" .Obra inédita próxima a aparecer.
- 1 - Alberto Methol F. "La Iglesia en la Historia Latinoamericana"
VISPERA No.6 1968.Montevideo.
- 2 - Jorge A. Ramos.- "Historia de la Nación Latinoamericana" (pag.32)
Ed.A.Peña Lillo.Buenos Aires.1968
- 3 - Henrique Dussel- "Hipótesis para una Historia de la Iglesia en -
América Latina" (pag. 103-148 Capítulo III "Epo
ca de la Independencia")Ed.Estela Iepal 1967 -
Barcelona.
- 4 - Historia de la Iglesia en la América Española" (BAC 1966 -T.II -
pag. 105h). Egafina citado por Methol F.Op.Cit.
- 5 - Jordan Bishop,O.P "Doctrina Social de la Iglesia,Capitalismo,So
cialismo"- Rev. VISPERA No. 12 1969.Montevideo
- 6 - Henrique de Lima Vaz S.J."Igreja Reflexo Vs. Igreja Fonte"-Centro
de Documentación Misc- Jeci.Material Mimeográ
fico 5/68
- 7 - Henrique Dussel Op. Cit. pag. 167
- 8 - A.Methol Ferró Op. Cit.
- 9 - H. De Lima Vaz S.J.Op. Cit.
- 10 - A.Methol Ferró "De Víctor Raúl a Fidel" - VISPERA No. 4 1968.
- 11 - Marialice M. Foracchi "Los estúdiñntes en la transformación de la
sociedad brasilera"-Servicio de Documenta
ción.Serie 3 Doc.6 Ed.Centro de Doc.Montev.
- 12 - Iden
- 13 - Aldo E. Solari y otros. "Los"Estudiantes y Política en América Lat"
Monte Avila Editores C.A.Caracas 1968
- 14 - Marialice M. Foracchi "El radicalismo vinculado al sistema:Condicio
nes sociales en la politicación del estudian
te brasileño"Fichas de IBAL .Vol II No. 17.
- 15 - Material Mimeográfico del"Seminario del Cono Sur" organizado por el
Secretariado Lat. Misc-Jeci en Montevideo Febrero 1969 sobre "Pro
blema de Fé en el medio radical de izquierda".

- 16 - LUIS A. Gómez de Souza en "SPES", boletín editado por el Centro de Documentación Miec- Jeci No.2 .1969.
- 17 - Víctor Raúl Haya de la Torre "El movimiento de los estudiantes en A.Latina"Oxford 1926.Reproducido en VISPERA No. 4.
- 18 - Jorge A. Ramos . "Revolución y contrarrevolución en la Argentina" Ed. Plus Ultra Tomo II Buenos Aires 1965.
- 19 - Gustavo Gutiérrez M. "La Pastoral de la Iglesia en A.Latina" Ediciones Dentro de Doc. Montevideo 1968.
- 20 - Idem
- 21 - Discurso de apertura de la segunda sesión del Vaticano II el 29 de setiembre de 1963(Conc.Vat.II.Biblioteca de Autores Cristianos.Madrid 1965.la.Ed. pag. 762.
- 22 - Ecclesiam Suam No.13
- 23 - Gustavo Gutiérrez M."Signos de Renovación" Ed. Universitaria Lima 1969.
- 24 - Documento de trabajo de la II Conf. Gral del Episcopado Lat. incorporado al texto "Signos de Renovación" Lima 1969.
- 25 - "Los cristianos en la Universidad".Documentos Celam 3.DEC.Bogotá 1967.Conclusiones del Seminario de Expertos y del Encuentro Episcopal de Buga.
- 26 - Hector Borrat - "El gran Impulso" en VISPERA No.7 1968.Ver también "Crisis y renovación: a siete meses de Medellín" - en Cuadernos de Marcha No.24 Abril 1969.
- 27 - Henrique Maza "El movimiento Estudiantil y sus repercusiones para la Iglesia", editado por el C.de Doc.Miec-Jeci, Serie 3 Doc. 11 bajo el título de "México: Iglesia y movimiento estudiantil"- Montevideo.
- 28 - Idem
- 29 - Jerónimo Podestá "El vacío de poder se llena con pueblo" Cuadernos de Marcha No.27 Julio 1969.
- 30 - Arnaldo Cristiani "La Iglesia tercerista en los sucesos de Mayo y Junio de 1969"-Cuadernos de Marcha No.27 Julio 1969.
- 31 - Paraguay: Conflicto Iglesia-Estado. Informe Especial/C.deDoc. - Miec- Jeci. Material Mimsografiado 1969.
- 32 - Segunda Conf. Gral. del Episcopado Lat./ "Justicia" No3.
- 33 - "Juventud y Cristianismo en A.Latina". Documento Final del Seminario sobre "Visión Cristiana de la Formación Social - de la Juventud"DEC-CELAM .Bogotá Octubre 1969.